

12 de marzo de 1981

Querido amigo:

Me ha complacido mucho recibir su carta del 24 de febrero (llegada con retraso, como todo el correo actual), especialmente porque me informa usted abierta y amistosamente de las razones de su agravio. No necesito decirle que si he sido causante de estas razones, no hubo en mí en ningún momento razones para tal causa.

Desenredaré, a mi vez, la madeja, en el bien entendido de que si aun así considera usted que hubo razones para un agravio, le ruego me disculpe muy sinceramente.

Le escribí, en efecto, a Ginebra, y es seguro que mi darta se perdió, porque es seguro que la remití. No le enviaba aun mis comentarios a su extenso, detallado y en todos los sentidos excelente estudio, porque a la sazón esperaba que los encargados de publicar en España el volumen donde tenía que incluirse su trabajo me informaran de que estaba presto a fin de redactar mis "Respuestas a las objeciones". Por desgracia, esas personas fueron dilatando más y más su respuesta, al punto que en la actualidad ya he perdido toda esperanza de que aparezca el prometido volumen. Tal vez se enfrió su entusiasmo; en todo caso, mi espera ha sido vana. Fue en vista de esa desdichada situación que se le ocurrió a Priscilla procurar que los trabajos más destacados fueran traducidos y publicados en inglés; después de muchas gestiones en este sentido, conseguí que Humanities Press aceptara la publicación del volumen, pero ello requirió, muy a pesar suyo (y mío) limitar la extensión de cada trabajo, así como el de mis propuestas "Respuestas". Se dió a traducir su estudio, pero yo tuve que rehacer de cabo a rabo la traducción para que fuera digna del original. Redacté mis "Respuestas" --en forma de "Commentary"-- y le incluyo copia de los párrafos dedicados a su trabajo --he de decirle que mi comentario a dicho trabajo es más largo que los comentarios a cualquiera de los otros doce estudios de que se compone el volumen--. Si algún día se publica (que ya empiezo a dudarlo mucho) el volumen, más amplio, en español, entonces me será grato escribir ~~una~~ más extensas y detalladas "Respuestas". Humanities Press ha ido retrasando la aparición del susodicho volumen, a despecho del continuo acoso de Priscilla, pero parece que, por fin, va a salir dentro de este año.

Como verá por mis "Respuestas", sus observaciones respecto a uno de los polos --el de la "materia"-- me parecen absolutamente pertinentes. Puedo decirle, sin añadir ni quitar punto, que de algún modo anticipé su observación en mi nueva obra, "De la materia a la razón", que, por supuesto, había completado bastante antes de que se publicara (1979) y en la que venía pensando desde hacía ya años. Si hubo influencia, fue telepática; en todo caso, puedo asegurarle que remití mi texto al editor antes de recibir sus "observaciones críticas" --lo que las hace, por lo demás, más "anticipatorias".

¿Cómo se le ocurre que hubiera decidido suspender todo diálogo? Muy al contrario. Si mis observaciones a sus observaciones le parecen insuficientes, me será muy grato ampliarlas, pero, por desgracia,

Echeverría, J.R.

1489

veo difícil que puedan salir en letra impresa, por lo menos en el fracasado volumen que debía de salir en España y que fue algo así como asesinado por sus propios fautores.

Por favor, no deje de hablarme, como promete, de sus trabajos y sus días. Yo he terminado, en colaboración con Priscilla, un libro titulado "Ética aplicada. Del aborto a la violencia". Cada uno de nosotros ha escrito una parte, de la que el autor correspondiente se hace responsable. He corregido ya pruebas de la obra, que, si todo anda como espero, saldrá a final de este curso universitario en Madrid, a cargo de Alianza Editorial.

Le remito asimismo, por si no lo hubiera visto, copia del artículo sobre usted que salió en la sexta (1979) edición de mi Diccionario de filosofía, en 4 volúmenes.

El mes pasado me casé con Priscilla, y me estoy trasladando a su casa, que es, por supuesto, la suya, y donde esperamos verle pronto. De veras. La dirección es: 1518 Willowbrook Lane, Villanova, Pa. 19085, cerca de Bryn Mawr College, del que me jubilo en mayo próximo.

Voy a ver si tengo ejemplares de mi libro de cuentos, "Siete relatos capitales". En casi afirmativo, le enviaré un ejemplar; si no, lo pedí al editor (Planeta, Barcelona).

Tengo la confianza de que he podido desembarazar <sup>(o desembarazar, mejor)</sup> algunos hilos de la madeja de que me habla; por descontado, le envío un afectuoso abrazo, también con la amistad de siempre,

Guterman